

COLEGIO NACIONAL DE MONSERRAT
PROGRAMA DE FILOSOFÍA I
SEXTO AÑO – PLAN DE ESTUDIOS 2018
Vigente desde el ciclo lectivo 2024

FUNDAMENTACIÓN

Tratándose de *filosofía*, cualquier propósito introductorio, que a primera vista pudiera parecer simple y llano, ya plantea una serie de problemas. Por ejemplo, al hacer un uso propedéutico de *la filosofía griega y romana* los humanistas conectamos deliberadamente, a su vez, nuestras ideas heredadas de *la naturaleza, el ser humano, la historia y la propia filosofía*. Y, por lo mismo, al *pensar* el caso se nos plantea una tarea mayor: ‘¿Cómo inscribir en un marco socio-histórico, pero también, antropológico-cultural, una autocomprensión actual de la filosofía, que no desconozca su origen y primeros desarrollos?’

Pero tratándose de una actividad reflexiva, del pensamiento de las personas, también podría ponerse en cuestión el que debamos mirar *al pasado* (o a *ese pasado*): ‘¿Por qué no propiciar, directamente, un tratamiento en tiempo presente de los problemas filosóficos o, una captación conceptual reflexiva, una vuelta del propio entendimiento sobre sí, sobre sus propias facultades, operaciones y competencias cognitivas?’.

Esta última posición podría poner en duda el carácter *filosófico* de la *historia de la filosofía*. Porque no por inscribirse en el *marco histórico* de su tradición académica *occidental*, el humanismo, como orientación o movimiento, actividad de cultivo intelectual y expresión discursiva, debiera reconocerse como *filosofía*. Es cierto que *pensar la naturaleza* o *pensar al ser humano*, son etiquetas que pueden implicar un recorrido histórico, un registro de las imágenes arcaicas o las ideas más tempranas y clásicas, conservadas al respecto, una historia de los cuestionamientos, de los enunciados formulados como respuestas, de los mejores argumentos esgrimidos en su defensa. Pero recopilar información para pintar estos marcos históricos, recorrer y relacionar sus diversos escenarios y propuestas, ya es evitar el estilo directo de la interrogación, no llevar a cabo la actividad intelectual que el verbo *pensar* nos propone. El *filosofar*, que genuinamente se compadece de su historia, se propone como una sana emulación, nos requiere poner a la *naturaleza* y al *ser humano* como objetos de teorización, captación conceptual, caracterización o descripción esencial.

Es decir, también asumir el papel de sujeto de aquellas, al menos una vez pretendidas, *sabiduría y felicidad*.

Pero la erudición de los intérpretes de los primeros filósofos y sofistas, los clásicos y los escritores del período helenístico y romano, puede minimizar el registro del contexto sociohistórico y la función simbólica trascendental del trasfondo cultural tradicional. Y negar la pertinencia del orden oral de la interacción ritual, como punto de vista popular, interno a la *polis* democrática, es desconocerla como comunidad educativa, proveedora de los recursos simbólicos de interpretación de la experiencia y el relacionamiento colectivo.

Así, por el camino del encierro y el desarraigo disciplinar¹, se llega a desconocer el sentido último del cultivo del entendimiento personal. Porque el propósito de la ilustración pública cifraba inicialmente su pretensión de sabiduría originaria, en estrecha asociación con la sensatez y la prudencia, con el progreso en la competencia política del ciudadano, en el pensamiento y la expresión requeridos para la deliberación colectiva. Recién en el período helenístico la filosofía se lanza en busca de la felicidad, de aquella verdad que supere, al menos en el ámbito íntimo, la tragedia del dominio extranjero.

Hubo un tiempo en el que la *historia universal* de las potencias europeas prevaecientes legitimaba mediante la evangelización primero, pero luego también, mediante la educación laica - es decir, con la religión, pero también, con la filosofía y la ciencia-; sus pretensiones de prevalecer, de persistir en el privilegio *eurocéntrico* de la *alta cultura* y su *civilización industrial*. En este sentido, todavía la civilizada ilustración moderna propugnada por el colonizador, se pronunciaban contra la *barbarie*, el *salvajismo*, la *ignorancia* y la *imprudencia* del *vulgo*. En ese gran relato de una *historia universal* protagonizada por los *pueblos históricos* de la civilización occidental y su progreso; al nacimiento, al desarrollo y florecimiento de la filosofía o la ciencia griega, se le reconocía un papel distintivo. Hubo un tiempo en el que la antigüedad de su procedencia, fue interpretada como una marca de la pretendida superioridad cultural de la civilización moderna. El nacimiento milagroso de la filosofía griega que, supuestamente, originaba la tradición científica occidental, venía a certificar con la matriz histórica de las ideas filosóficas, de los conceptos fundamentales y el

¹En la fundamentación se hace referencia a *La cultura del Renacimiento en Italia* de Jacob Burckhardt y *El lado más oscuro del Renacimiento* de Walter Mignolo. Hay traducción del alemán de la obra de Burckhardt Edaf 2004 y del libro de Mignolo, publicado en inglés por la Universidad de Minnesota en 1995 y en castellano por la editorial de la Universidad del Cauca en el 2016.

vocabulario de la seca abstracción; la legitimidad de la conquista, la supremacía del colonizador y la aculturación inevitable.

Pero ya en el primer tercio del siglo XX, el propio concepto de *humanismo renacentista* perdió la solidez de la autoridad académica consolidada en el siglo anterior [Burkhardt, J. (1860)] y, con la inconsistencia y la desautorización de su concepción heredada, devino mero tópico de historiadores eruditos de la cultura, de especialistas en dispersión. Con *la historia universal*, ocurrió otro tanto: por el camino de la objetividad y la especialización de las disciplinas modernas, incluso la crítica se descubrió, perspectiva interpretativa eurocéntrica. Con su desestimación escéptica y su abandono relativista, se oscureció nuestra comprensión global de los períodos, los procesos y el sentido de las acciones que se llevaron a cabo, de los movimientos y los proyectos que se propusieron. La propia concepción cristiana de la historia, de un proceso temporal que tiene un reinicio común y tendrá un mismo final para todos, resultó devaluada como mera convención racionalizadora del tiempo.

Pero es en la actualidad existencial y la localización poscolonial del análisis filosófico del habla común que el estudio de las prácticas discursivas y no discursivas de los filósofos; hace posible nuestra expresión, su interpretación densa o su comprensión profunda. En cualquier caso, de lo que una captación actual de la filosofía antigua no puede prescindir es de un reconocimiento técnico del modo de vida que le sirve de trasfondo y le presta sentido, de lo que se manifiesta como competencia comunicativa natural, punto de vista del actor, del hablante o escribiente, interno a una lengua.

En el ocaso de una posmodernidad ya acontecida, en el escenario intelectual de la pérdida de credibilidad de los grandes relatos y el naufragio del sentido del saber, como práctica humana, en el océano de las especialidades disciplinarias; el humanismo no se plantea ya como problema, simplemente, se desconoce. La introducción histórica se abandona como cosa inútil, ya caduca, o se reduce a una mera elección estratégica circunstancialmente oportuna. Y, sin embargo, desde una perspectiva *histórica poscolonial, socio-antropológica*, no se desconoce el papel constitutivo de la lengua compartida, de la oralidad a partir de la que emerge el pensamiento filosófico individual. En el marco cultural dado por un modo de vida comunitario, el imaginario instalado narrativamente en la memoria colectiva proporciona los recursos expresivos necesarios para la conceptualización abstracta, la teorización analítica. El camino de la filosofía, desde su inicio, opera desde el habla y

la escritura, sobre el lenguaje, sobre el conocimiento, el entendimiento y la comprensión humana.

Del mito al logos en esta Córdoba de las campanas, sin desconocer *el lado oscuro del Renacimiento* (Mignolo, W. 1995/2016), comenzamos *nuestra filosofía*, con *la filosofía griega* en general, *la filosofía presocrática*, en particular; como núcleo de una orientación estratégica humanista, una propuesta referida a *la antigüedad*, pero que se proyecta, al menos desde *el Renacimiento*, como pionera de una *educación moderna*, protagonista de una *ilustración racionalista o empirista, crítica o romántica*, pero también, todavía, labradora de un cultivo intelectual *contemporáneo [Filosofía II]*.

Así, también para nosotros, dado el arraigo local de nuestras vidas, la tradición grecorromana recoge los elementos básicos del análisis, los principios de la retórica y la dialéctica. Se trata de modular apropiadamente la recepción actual de la matriz inaugural de nuestras concepciones heredadas, para descubrir en la oralidad de las culturas prehistóricas, la modulación narrativa originaria del vocabulario filosófico y la significación del hecho histórico mismo de la postulación, la captación conceptual explícita. *Érase una vez, ... En el inicio, ... Antes que nada, existió... En el principio, ...* Ni algún Dios tradicional, con nombre propio, ni el Caos, oscuro y ventoso o confuso, tampoco la pura nada: lo indeterminado es el principio de la naturaleza toda.

Por este camino clásico y moderno, pero también, *poscolonial*, contra las modas intelectuales de un tiempo sin fe, ni verdad, ni prudencia, ni felicidad; asumimos una insistencia humanista en la comprensión profunda y la idealización abstracta, un énfasis en el análisis y la captación conceptual explícita, pero también, en el cuidado de la sensibilidad, el cultivo de la afectividad. En todos estos sentidos ratificamos que el humanismo, no tiene por qué ser una orientación conservadora o reaccionaria, que puede ser, todavía hoy, una orientación plástica y un movimiento intelectual innovador, que puede cumplir una función creativa integradora.

Atendiendo a las circunstancias y los rumbos de un tiempo en el que hasta el sentido de la propia vida se ha puesto en cuestión; la búsqueda filosófica de la verdad se localiza ante una realidad política y económica, periférica y decadente, que persiste en sus inestabilidades, inseguridades y crisis. Más allá del arraigo patriótico de la ética política de los clásicos, nuestro presente resulta especialmente apropiado para sacar provecho tanto de las filosofías terapéuticas helenísticas como del consuelo, la redención, y la salvación judeocristiana del alma neoplatónica.

OBJETIVOS

- Tomar conciencia del impacto del origen y primer desarrollo de la filosofía griega para una autocomprensión actual de la filosofía.
- Cuestionar la imagen visible del entorno, nuestra percepción de los fenómenos en el universo, y la idea de un todo ordenado (cosmos).
- Reconocer en el objeto que se presenta a la experiencia de un sujeto (cosmovisión), la mentalidad, ideología y presuposiciones del intérprete, pero también conjeturar el sentido de las propuestas innovadoras de los filósofos de *la Antigüedad*.
- Adquirir criterios de análisis para describir y reconstruir razonablemente la matriz originaria de los diversos modos del pensar.
- Reconocer los rasgos diferenciales de las distintas modalidades, estilos expresivos y contenidos del saber teórico y la práctica vital de los filósofos, las escuelas y las corrientes de la *Antigüedad*.
- Reflexionar sobre el impacto desacralizador de la modernidad y su imagen mecánica del mundo material; de la primacía de una perspectiva económica del interés individual y de nuestra apreciación de la naturaleza como fuente de recursos para la producción de mercancías.
- Reconocer la importancia de la cultura oral, comunitaria o popular, la tradición poética y su educación alfabética, para la formación ético-política de los ciudadanos.
- Reconocer entre las opiniones de los primeros filósofos, los tópicos referidos a los asuntos humanos y a la sabiduría de los hombres.
- Comprender la relevancia pasada y presente del legado griego, de la filosofía helenística y romana. Apreciar sus diversas potencialidades y limitaciones, para orientarnos, o aliviarnos, en el futuro.

COMPETENCIAS

Mediante la lectura, y otras alternativas de puesta en común, se promueve la captación conceptual y la reflexión de la primera persona, se cultivan las capacidades analíticas y de interpretación que le permitan tomar conciencia, de que la búsqueda filosófica de la verdad, como el desempeño de nuestra capacidad de aprender, en su

sentido más amplio; es una disposición cognitiva originaria, constitutiva de lo humano, cuyo desempeño acompaña la totalidad del proceso vital.

Reconocer el carácter significativo de la teorización, el sentido razonable y tolerante de la pluralidad de las alternativas teóricas, la fecundidad de su polémica argumentativa. Reconocer la necesidad de una ética relacional y una justicia compartidas, y no sólo la flexibilidad de un saber hacer rápidamente adaptado a las circunstancias, un hacerse cargo individualista de las situaciones problemáticas cambiantes y diversas, que se dan en nuestras vidas.

Aplicar las consideraciones teóricas y prácticas de las filosofías antiguas, a las dificultades de una sociedad compleja, de una cultura popular dispersa en sectores más o menos culturalmente colonizados o subalternos. Una sociedad afectada por una economía dependiente, en vías de un desarrollo que nunca llega, amenazada por crisis siempre a punto de estallar.

CONTENIDOS

Primera parte. Desde un punto de vista histórico

Eje I: Del mito al logos de la filosofía presocrática.

UNIDAD 1: El pensamiento mítico y las opiniones de los primeros naturalistas. El materialismo jonio y el idealismo pitagórico en el contexto sociohistórico de su emergencia. (Tales, Anaximandro, Anaxímenes). Jenófanes.

UNIDAD 2: Heráclito y Parménides. Pluralistas (Empédocles, Anaxágoras y Demócrito).

Eje II: Sofística y Filosofía.

UNIDAD 3: Retórica y Éticas políticas del siglo V. Los primeros sofistas (Protágoras, Gorgias) y Sócrates.

UNIDAD 4: Génesis y desarrollo de las doctrinas clásicas (Platón y Aristóteles).

Eje III: La filosofía en la Antigüedad Tardía y la alta Edad Media.

UNIDAD 5: Filosofía Helenística (Cinismo, Epicureísmo, Escepticismo, Estoicismo)

UNIDAD 6: Algunas reappropriaciones posteriores (Neoplatonismo, judaísmo y cristianismo).

Segunda parte: Desde un punto de vista sistemático: *

Eje IV: Pensar la naturaleza. Poner en cuestión nuestra concepción de la realidad a partir de su matriz originaria de imágenes y palabras, de recursos simbólicos de interpretación y expresión del espectador. Adquirir algunos rudimentos de ontología o metafísica.

Eje V: Pensar al ser humano. En su tiempo y lugar, pero desde el nuestro. Adquirir algunos rudimentos de teoría del conocimiento (o epistemología) y filosofía práctica (ética y política).

Filosofía griega y Educación Sexual Integral: Como parte del eje V, se aprovecharán concepciones tales como la socrática de la philía, el registro platónico plural referido a Eros, la naturalización aristotélica del rol de la mujer en esa unidad de reproducción y consumo que es la familia; para examinar por contraste las formas actuales de la sociabilidad humana, la idealización del amor, la lucha por el reconocimiento de las identidades no binarias.

* Esta segunda parte tiene un carácter transversal es decir que se irá desarrollando simultáneamente con las distintas unidades de la primera parte.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Se prestará especial atención tanto al cumplimiento de los plazos y formatos consignados por el docente para las entregas de las tareas asignadas, como a la buena disposición y al esfuerzo implicado en su ejecución.

Pero más allá de las formalidades mencionadas, se valorará el cultivo del propio entendimiento, el esfuerzo interpretativo, el empeño de penetración analítica abstracta y el alcance o la profundidad de la captación comprensiva.

En el caso afortunado, el desempeño razonable de tales capacidades, el ejercicio de las facultades o competencias del espíritu humano, se pondría de manifiesto en la claridad expositiva de la interpretación personal de las diversas perspectivas, en la ilustración ejemplar de las ideas, en la formulación de cuestionamientos relevantes, en la elaboración argumentativa pertinente, en la articulación de descripciones, explicaciones y justificaciones alternativas.

Es en este sentido que el paulatino enriquecimiento del vocabulario, que se promueve con el empleo de alguna mínima terminología técnica apropiada, nos indicaría la progresiva asimilación de los conceptos fundamentales, la apreciación del contenido sustantivo de los enunciados, la razonabilidad crítica de los argumentos.

Con la participación oral y la expresión escrita, el hablante, el escribiente individual, revela su enfoque de la cuestión, su ubicación en la situación, su aprendizaje de la filosofía en cada escenario de su emergencia como práctica expresiva personal, problematización de la enseñanza.

Carga horaria: 3 horas cátedra.

BIBLIOGRAFÍA.**

Bernabé, A. ***Filósofos Presocráticos***. Alianza. 1988

Bermejo, J. C. ***Grecia arcaica: la mitología***. Akal. 1996

Berti, E. ***En el principio era la maravilla. Las grandes preguntas de la filosofía antigua***. Gredos. 2009

Cardona, J. A. ***Filosofía helenística. Estoicos, epicúreos, cínicos y escépticos***. EMSE-EDAP, 2017

Cordero, N. L. ***La invención de la filosofía***. Biblos. 2008.

Cornavaca, R. ***Presocráticos***. Fragmentos I. Losada. 2008.

Cornford, F. M. ***De la Religión a la Filosofía***. (1912) Ariel. 1984.

Laks, A. **Introducción a la Filosofía 'Presocrática'**. Gredos. 2010.

Mondolfo, R. **El pensamiento antiguo**. Losada. 1942/83.

Ponsati Murlat, O. **Plotino**. RBA. 2015

Reale G. y Antiseri, D. **Historia de la Filosofía**. Vol. I Herder. 2010.

Sellars, J. **Lecciones de Estoicismo**. Taurus. 2022

Vernant, J. P. **Mito y pensamiento en la Grecia Antigua**. Ariel. 1983.

Vidal-Naquet, P. **Formas de pensamiento y formas de sociedad en el mundo griego. El cazador negro**. Península. 1983

VV.AA. **Los Filósofos Presocráticos**. V. I y II Gredos. 1982.

Platón. *Para animarse a leer a Platón* (selección de diálogos platónicos hecha por Darío Sztajnszrajber). Eudeba. Buenos Aires. 2012

Aristóteles. *Metafísica*. Gredos. Madrid. 1988

** La bibliografía tiene un carácter general e indicativo y no obligatorio. Se recurrirá a algunas páginas o fragmentos especialmente seleccionados de las obras de autores griegos tales como Jenofonte, Platón y Aristóteles.



Universidad Nacional de Córdoba
2024

**Hoja Adicional de Firmas
Informe Gráfico**

Número:

Referencia: Programa Filosofía I 2024

El documento fue importado por el sistema GEDO con un total de 9 pagina/s.